

La cría del conejo II

Manejo de una granja

Los trabajos en la granja de conejos

Podemos dividir los trabajos de la granja en dos tipos: los dedicados específicamente al manejo de los conejos y los dedicados a otros trabajos de la granja. Entre los dedicados específicamente a los conejos, para los que nos servirá de ayuda o guía un casillero, tenemos los siguientes:

Observar camada, cubrición de las hembras, diagnóstico de gestación de las mismas, destete de los gazapos, poner nidos a las hembras próximas al parto, manejo de la reposición etc. En el otro grupo tendremos: alimentación o dar pienso, limpieza y reparación de jaulas, sacar el estiércol acumulado, montar nidos etc., que por ser estos últimos rutinarios, no los trataremos aquí.

Observar camada



Camada de conejos recién nacidos

En este primer apartado nos vamos ya a encontrar con una serie de miedos y tabúes que aun hoy en día se mantienen entre los criadores de conejos, principalmente sobre los primerizos o que tienen pocas madres.

El observar camada consiste en mirar el nido a ver si la coneja parió y si por el contrario no lo hizo, esperar al día siguiente para volver a mirar si parió.

En primer lugar, hay que tener en cuenta que no pasa nada por tocar los conejos o mirar y contar los que la coneja ha parido. También existe la falsa creencia de que si tocamos los conejos les transmitiremos el olor de nuestras manos y lo notarán las madres abandonándolos. Otros aficionados se dedican a echarles a las manos y a los gazapos que tocan, todo tipo de líquidos que les aporten un olor especial que oculte el posible olor pasado por nuestras manos. Y el sumun, ya son los "miedicas" que se creen que si la madre los ve mirar en el nido, o tocar los conejos, los puede abandonar.

En fin, que de todo lo anteriormente expuesto no hay nada de nada y todo son miedos ancestrales que se han transmitido popularmente. He leído en infinidad de ocasiones en foros manifestar a cunicultores que su

coneja le había parido, pero que no los había aún mirado por miedo a que los abandonase la madre o a molestarlos. Esos cunicultores, deberían tener en cuenta que si no se revisan los nidos al nacer, muchas veces las hembras paren conejos muertos o quedan restos del parto dentro del nido. Con el calor que hay en el nido, estos restos o animales muertos, se descomponen y pudren, siendo mucho peor cadáveres pudriéndose en los nidos, llenos de gusanos, entre los gazapos vivos, que revisar el nidal cuando parió la coneja.

Para ir a observar camada, debemos llevar con nosotros un pequeño cesto de mimbre sin asas, o una cajita en la que meteremos un poco de hierba seca y pelo

No pasa nada por tocar los conejos o mirar y contar los que la coneja ha parido

de conejo.

Se abre el nidal y si es de chapa metálica que permita doblarlo, de forma que quede el orificio de entrada a la paridera cerrado, mucho mejor, pues así no nos molestará la coneja.

Se sacan uno por uno los conejos del nido contándolos y se meten en el cestito que llevamos. También se sacan los muertos si los hubiese y los restos del parto como la placenta, que aunque las conejas se los comen normalmente, pueden quedar algunos.

Una vez contados y anotados los nacidos vivos y los muertos, se devuelven los vivos al nido y se arregla éste, aportándole más paja o hierba seca si lo necesitase. Vale más pasarse por exceso, de paja que por defecto.

En cuanto al tipo de material para hacer los nidos; paja de cebada o hierba seca, ambos nos valen, el único problema es que la hierba seca les gusta más a las conejas y si es de buena calidad, se la pueden comer dejando poco tapadas a las crías para preservarlas del frío.

A continuación, si tenemos más conejas para parir seguiremos observando las otras. Además del cestito o recipiente en el que echaremos los conejos nacidos para contarlos, debemos llevar con nosotros otro recipiente, para llevar paja o hierba seca para echar a los nidos que les falte. Un simple saco de pienso, cargado con paja, nos puede servir.

En la fotografía aparece una modelo de ficha que hemos usado durante bastante tiempo y que nos ha funcionado bien.

que ha parido menos, quedando todas con 8 gazapos. Lo mismo se puede hacer si el total de conejos nacidos no fuese divisible por el total de partos. El caso es que al final del día las camadas queden con el número más aproximado de gazapos cada una. Esto permite que se críen mejor las camadas y a que a las camadas que son muy numerosas, nos les mueran gazapos de hambre, por ser muchos los nacidos.

Todo este proceso anterior de igualar camadas, se puede hacer sin ningún problema por mezclar los animales de distintas camadas. No hace falta igualar olores ni otras zarandajas.

Empezamos por la camada que más ha parido y le sacamos a nuestro cestito de los 9 que parió le sacamos un gazapo. Vamos después a la otra que parió 10 y le sacamos dos gazapos. Los tres gazapos que tenemos en el cesto se los echamos a la que parió sólo 5.

En épocas de frío es conveniente revisar frecuentemente, de una forma rápida, los nidales donde haya conejos paridos y aportarles más paja si fuese necesario.

Cubrición o echar al macho

Consiste en llevar a la hembra a la jaula del macho para que la cubra. Tiene que ser siempre la coneja la que llevemos a la jaula del macho y no al contrario. Si la coneja está receptiva, levantará sus cuartos traseros y se dejará cubrir rápidamente por el macho. En otras ocasiones la hembra no está tan receptiva y no logramos que se deje cubrir por el macho. Si la hembra no se deja cubrir hay que esperar un rato a ver si se "anima" y si no quiere echarla al macho al día siguiente. En épocas de verano con calor, en que se hacían las cubriciones por la mañana, si a última hora de la tarde, en que refrescaba un poco, llevábamos las hembras que no se habían dejado cubrir por la mañana lográbamos que los machos cubriesen entre un 25 y un 30% de las hembras que a la mañana no habían querido.

De todas formas, las mejores horas en que aceptan el macho las hembras es a primera hora de la mañana y al atardecer. Cuando se cuenta con poco número de madres, un truco que se suele utilizar es dejar a la hembra sola en la jaula del macho un tiempo. La hembra da vueltas por la jaula del macho y el olor de éste le hace en bastantes ocasiones que le venga el celo y cuando más tarde traemos el macho a su jaula, la hembra acepta. Se dice que la hembra que está receptiva al macho tiene la vulva roja. He visto muchas vulvas de conejas rojas, rosas, moradas y casi de todos los colores, en conejas que no había forma de que aceptasen el macho.

En las granjas industriales, se utiliza mucho hoy en día la inseminación artificial, que en muchos casos la contratan ya los granjeros con casas especializadas y en una misma fecha, con lo que al agrupar las inseminaciones se agruparán también los partos. Como ya se trata de una técnica que sólo se utiliza en explotaciones industriales y de experimentación, no la trataremos en este trabajo de divulgación.

En el caso de los conejos, la ovulación en la hembra es inducida por la cubrición y la penetración del pene del macho.

Con el fin de mejorar el que las hembras queden preñadas, hemos utilizado durante bastantes años y en muchos miles de cubriciones en distintas granjas, una vez cubierta la hembra por el macho, una inyección intramuscular de gonadorelina, que es una hormona sintética, que equivale a la hormona de liberación de gonadotropinas (Gnrh), cuya función es controlar la producción y la secreción de la hormona luteinizante (LH) y de la hormona folículo estimulante (FSH).

Esta hormona es la que hoy en día se utiliza después de realizar la inseminación artificial, e induce la ovulación de la coneja.

El producto lleva 100 mcg de gonadorelina por cada ml. de excipiente.

Una de las marcas comerciales más conocidas es la de; Fertagyl, de laboratorios Intervet cuyo producto se usa a dosis de 0,2 cc. del producto por coneja. Se suele inyectar con una jeringa de insulina, para poder medir bien esa pequeña cantidad, pero con una aguja más gruesa que las que traen las jeringas de insulina, pues la piel de conejo la dobla fácilmente.

Se logra entre el 20 y el 30% más de diagnósticos de gestación positivos, usándola que no usándola.

Cuando se crían conejos por los agricultores en las cuadras o en alpendres cerrados, con el piso de tierra y los mismos conejos hacen cuevas en la tierra donde anidan, aparte de que es una práctica que en la actualidad no da resultados, por el problema de no poder vacunar las conejas contra ciertas enfermedades como la vírica, ocurre normalmente una degeneración rápida de los conejos. Los criadores la achacan acertadamente a un exceso de consanguinidad, facilitado en gran parte a que los machos adultos o el "Jefe" del grupo se pelea con los otros machos y desde bastante jóvenes los muerde en los testículos castrándolos, lo que les impide reproducirse. En muy poco tiempo al cubrir el mismo macho a hijas, nietas, etc, la consanguinidad origina el debilitamiento de de esos animales, produciéndoles todo tipo de problemas.

Autor: Jesús Sánchez Quintana.

Fotografías: Archivo del autor.

<http://lostilos.jimdo.com/>